

Creatividad artística y vejez

Carlos Delgado-Calvete

Introducción. La vejez se suele asociar con el declive de las funciones físicas e intelectuales, pero esto no se cumple de forma inexorable, y en concreto, en el caso de quienes han tenido una actividad creativa intensa a lo largo de su vida.

Objetivo. Mostrar que el envejecimiento no implica una interrupción de la creación artística en grandes autores.

Sujetos y métodos. Se revisa la biografía de 21 creadores artísticos, ya fallecidos, que alcanzaron al menos los 80 años. La muestra se distribuye en tres grupos: siete artistas plásticos (pintores y escultores), siete escritores y siete compositores. Se insiste especialmente en su producción a partir de los 70 años y en la fecha de su última creación.

Resultados. De forma general, se puede afirmar que se mantiene la creación artística hasta edades avanzadas, e incluso hasta la muerte. En algunos artistas se aprecia un cambio de estilo, temas o técnica en los últimos años. Los pintores mantienen en mayor grado su actividad creativa hasta el último momento y los compositores son los que registran más casos de abandono de la composición años antes del fallecimiento, mientras que los escritores ocupan un lugar intermedio.

Conclusiones. La creación artística se mantiene hasta edades avanzadas, e incluso hasta la muerte, en grandes creadores, incluso con producción de obras importantes, lo que contradice la expectativa de deterioro asociado a la edad.

Palabras clave. Arte. Artistas. Compositores. Creatividad. Envejecimiento. Escritores.

Servicio de Psiquiatría.
Hospital Meixoeiro. Complejo
Universitario Hospitalario de Vigo.
Vigo, Pontevedra, España.

Correspondencia:
Dr. Carlos Delgado Calvete.
Servicio de Psiquiatría. Hospital
Meixoeiro. Complejo Universitario
Hospitalario de Vigo. Meixoeiro, s/n.
E-36200 Vigo (Pontevedra).

Fax:
+34 986 276 416.

E-mail:
cdelcal@yahoo.es

© 2015 Psicogeriatría

Introducción

El concepto de vejez y envejecimiento se encuentra asociado al declive de las funciones físicas y cognitivas con la edad, pero esa connotación fatalista y negativa no puede entenderse de forma universal. En el caso de las personas que han desarrollado a lo largo de su vida una actividad creativa, no se cumple de manera generalizada esa expectativa de declive de su actividad en los últimos años de vida. Cohen [1] apoya esta visión en positivo de la vejez aportando varios casos en que 'los sueños incumplidos y los negocios inacabados' tuvieron su resolución en la vejez, como el de Frank Bourgin, quien tras ver rechazada su tesis doctoral en la juventud, obtuvo el reconocimiento de la originalidad de sus ideas y el título de doctor a los 77 años. O Giuseppe Verdi, quien tras el fracaso de una ópera bufa compuesta en su juventud y el gran éxito de sus óperas dramáticas, compuso *Falstaff* (una ópera cómica, su última ópera) a los 80 años. O Grandma Moses, quien tras criar a su hijo y quedar viuda, se dedicó a la pintura (con gran reconocimiento de su calidad) desde los 78 años hasta su muerte, a los 101 años. O Madame Tussaud, quien tras realizar figuras de cera a lo largo de los años, consiguió reunir las en un museo en Londres a los 74 años. Todos ellos reflejan la consecución de objetivos previos a edades

avanzadas. Gaviria y Gaviria [2], basándose en estudios recientes sobre el envejecimiento cerebral, apoyan esta visión en positivo de la vejez al afirmar que 'la edad avanzada puede ofrecer una excitante oportunidad para el crecimiento personal, dado que las investigaciones han puesto de manifiesto que los fenómenos de plasticidad cerebral y el potencial de creatividad continúan desarrollándose durante la senescencia'.

La creatividad es un concepto que se presta a múltiples definiciones, pero de forma sucinta podríamos considerarla como 'la producción de algo que a la vez es nuevo y de verdadero valor' [3]. Aparte de la definición existen otros temas polémicos, como la consideración de la creatividad como un rasgo que se extiende en mayor o menor grado a toda la población o como una capacidad limitada a un pequeño número de personas. Cada vez se insiste más en la importancia de desarrollar y fomentar la creatividad en la vejez como una manera de contribuir a un envejecimiento sano, como Cropley [4], quien afirma que hay razones para creer que la creatividad refuerza el desarrollo de una personalidad sana y de la edad mental y que esto 'constituye un fuerte argumento de la importancia de mantener la creatividad, incluso en edades avanzadas'.

En el caso de creadores destacados, y en concreto en el campo artístico, desde el trabajo de Lehman

Figura 1. Relación entre edad y creatividad, según Simonton [5].

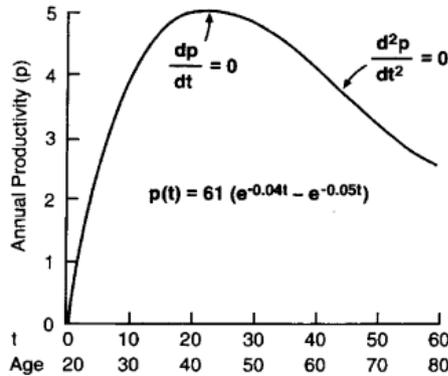
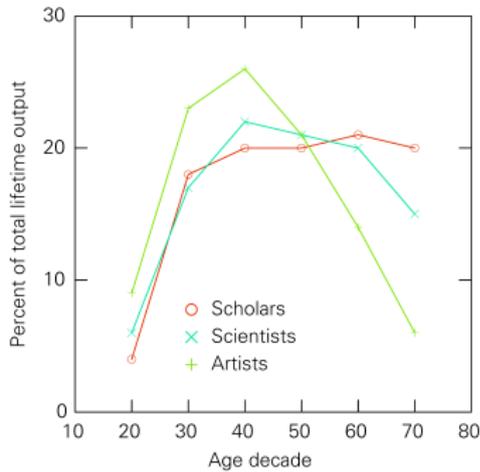


Figura 2. Relación entre edad cronológica y producción en tres dominios generales de la creatividad, según Simonton [6].



de 1954 se ha sugerido la existencia de un pico en la creatividad que se situaría alrededor de los 30 años y de un declive en la productividad a partir de los 40. Simonton es un autor que, en su amplia obra (que incluye 12 libros y unos 150 artículos), se ha ocupado de la creatividad en sus múltiples facetas. En uno de sus artículos [5] analiza la evolución de la creatividad con la edad y llega a representarla gráficamente (Fig. 1). Según el modelo matemático que propone, la creatividad con relación a la edad muestra un rápido ascenso (que va decelerando), un único pico y un declive gradual (asintótico). Incluso llega a sugerir que la evolución de la produc-

tividad creativa muestra una distribución diferente según el campo creativo [6] (Fig. 2). Galenson [7] propone, en contraste con lo anterior, la existencia de dos tipos de artistas innovadores: los conceptuales, que son precoces en sus aportaciones y a los que llama ‘jóvenes genios’, y los experimentales, que desarrollan sus grandes obras más tardíamente y a los que llama ‘viejos maestros’. Existirían por tanto dos picos en la creatividad que no se presentan en el mismo artista, lo que sugiere que ‘son las características individuales las que determinan el perfil del ciclo vital creativo’.

El objetivo de este trabajo es analizar la evolución de la capacidad creativa en el ámbito artístico en artistas reconocidos que llegaron a edades avanzadas al objeto de constatar si mantienen su capacidad creadora hasta sus últimos años o si ésta muestra un claro declive o incluso una interrupción completa en su etapa final.

Sujetos y métodos

Realizaremos un recorrido por la trayectoria vital y creativa de una serie de artistas agrupados en diferentes campos creativos que alcanzaron una edad avanzada (en concreto seleccionamos aquellos que vivieron más de 80 años), intentando recoger la fecha de su última obra y si en sus últimos años de vida mantuvieron una actividad creativa o ésta se interrumpió en una fecha muy anterior a su muerte. En esta revisión ha servido como punto de partida el capítulo titulado ‘La vejez en las artes’ del libro de Inmaculada de la Serna *La vejez desconocida* [8]. La muestra total es de 21 artistas, agrupados en los siguientes campos: artes plásticas (pintura y escultura), literatura y música, con siete representantes en cada uno de ellos. Hemos prescindido de otros ámbitos como el cine y la arquitectura al ser menor el número de creadores que reunían los criterios establecidos y para no aumentar excesivamente la longitud del trabajo. Todas las personas recogidas se pueden considerar como destacadas en sus respectivos campos; la lista podría ser más extensa, pero se ha limitado en número por cuestiones de operatividad.

Resultados

Pintura y escultura

Michelangelo Buonarroti (1475-1564)

88 años. Artista renacentista que cultivó distintas modalidades artísticas (pintura, escultura, arquitectu-

ra). En los últimos años de vida se centró en la arquitectura (diseño de la Basílica de San Pedro de 1547 a 1564 y de la Basílica de Santa María de los Ángeles y los Mártires de 1561 a 1564) y la escultura, en concreto, con la realización de tres *pietás* (Florentina en 1550, Palestrina en 1556 y Rondanini en 1561-1564). Su actividad creativa se mantuvo por tanto hasta su muerte.

Francisco de Goya y Lucientes (1746-1828)

82 años. A los 69 años pintó dos autorretratos que nos ofrecen su imagen en la edad avanzada. Entre los 74 y 77 años realizó las pinturas de la *Quinta del Sordo*, que podemos contemplar en el Museo del Prado. En años posteriores pintó varios retratos, como el de su amigo Leandro Fernández Moratín. Exiliado en Francia, murió en Burdeos tras dejar una última obra maestra (*La lechera de Burdeos*, pintada a los 80 años), considerada como precursora del futuro movimiento impresionista.

Edgar Degas (1834-1917)

83 años. En los últimos años de su vida se aisló de sus amigos y empezó a perder visión, lo cual explica en parte que siguiera pintando al pastel, que le permitía trazos más gruesos y enérgicos, hasta 1907. Tras su muerte se encontraron en su casa 150 esculturas de pequeño tamaño realizadas en cera, al parecer hasta 1912, de las cuales 74 fueron fundidas en bronce. No se casó, vivía solo y vagaba casi ciego por las calles de París en sus últimos años de vida.

Claude Monet (1840-1926)

86 años. Desde 1893 residió en Giverny (Normandía). Tras la muerte de su esposa en 1911 y ser diagnosticado de cataratas, en los últimos años pintó varias series centradas en motivos vegetales y florales de su jardín de Giverny. Operado en 1923 de cataratas, los cuadros que pintó previamente a la cirugía muestran unos característicos tonos rojizos. A lo largo de sus últimos 30 años creó su serie de nenúfares (250 cuadros), y siguió pintando hasta su muerte.

Pablo Picasso (1881-1973)

91 años. A los 80 años se casó con Jacqueline Roque y se trasladó a Mougins, cerca de Cannes, en donde pintó al año siguiente 70 retratos de su esposa. A los 90 años realizó una exposición de 194 dibujos realizados en los dos años anteriores y en el año de su muerte expuso 157 aguafuertes realizados en los tres años previos. La noche anterior a su muerte dejó inacabado el cuadro que estaba pintando, *Mujer desnuda acostada y cabeza* (Fig. 3). Pintó más de 20.000 cuadros a lo largo de su vida.

Figura 3. Último cuadro pintado por Picasso: *Mujer desnuda acostada y cabeza*. Mougins, 7 de abril de 1973.



Joan Miró (1893-1983)

90 años. En 1976 inauguró la Fundación Joan Miró en Barcelona. A partir de esa fecha, su actividad se dedicó al diseño de tapices, cerámicas (Palacio de Congresos y Exposiciones de Madrid), vitrales (Fundación Maeght de París, Capilla Real de Saint-Frambourg) y esculturas cerámicas monumentales (*Couple d'amoureux* en París, *Moon, Sun and One Star* en Chicago, *Personage and Birds* en Houston y *Donna i ocell* en Barcelona en 1983).

Salvador Dalí (1904-1989)

84 años. En 1974 inauguró el Teatro-Museo Dalí en Figueres. En 1978 realizó su primera pintura hiperestereoscópica (*Dalí levantando la piel del mar Mediterráneo para enseñar a Gala el nacimiento de Venus*). En 1980 fue diagnosticado de enfermedad de Parkinson y dos años después falleció Gala, lo cual le afectó profundamente. En sus últimos años presentaba un importante deterioro físico y apenas pintaba. Padeció una intoxicación medicamentosa y un episodio de deshidratación y sufrió un incendio. Su último cuadro (*Cola de golondrina*) es de 1983.

Literatura

Johann Wolfgang von Goethe (1749-1832)

82 años. Poeta, novelista, dramaturgo y científico alemán. Entre 1811 y 1830 escribió su autobiografía (*Poesía y verdad*) en cuatro volúmenes. En 1819 escribió

Diván de Oriente y Occidente (poesía), en 1821 *Los años de peregrinaje de Wilhelm Meister* (novela), en 1823 *Elegía de Marienbad* (poema) y publicó póstumamente la segunda parte de *Fausto* en 1832, obra que concluyó en el año de su fallecimiento.

Víctor Hugo (1802-1885)

83 años. Escritor, dramaturgo, poeta, político e intelectual francés. Fue un escritor muy prolífico, que practicó diversos géneros literarios al tiempo que una intensa actividad política. En 1878 sufrió un ictus que puso fin a su actividad como escritor, aunque hasta su muerte se publicaron ocho libros (varios de poesía, una novela y una obra teatral) y tras su fallecimiento se publicaron 21 libros póstumos, fundamentalmente de poesía.

León Tolstói (1828- 1910)

82 años. Gran novelista ruso, autor de novelas y relatos cortos, así como de obras teatrales y ensayos. Cristiano, anarquista, defensor de la no violencia y del esperanto. La última etapa de su obra se caracterizó por sus conflictos y reflexiones espirituales, éticas y filosóficas, expresadas en varios ensayos, aunque también completó tres novelas (la última en 1904) y escribió su último ensayo el año de su muerte. Falleció tras dejar a su familia renunciando a todas sus riquezas y en busca de la realización de sus ideales filosóficos.

George Bernard Shaw (1856-1950)

94 años. Escritor irlandés, autor inicialmente de novelas, y después, crítico de arte y música. Desde 1892, autor teatral (64 obras teatrales). Militante socialista, vegetariano, activo polemista y corresponsal. Premio Nobel de literatura en 1925 y Oscar al mejor guión en 1938. En sus últimos 15 años de vida escribió siete obras teatrales y una autobiografía, y dejó una obra teatral incompleta que estaba escribiendo cuando falleció.

Ernesto Sábato (1911-2011)

99 años. Escritor, ensayista, físico y pintor argentino. Escribió tres novelas (*El túnel*, *Sobre héroes y tumbas* y *Abaddón el exterminador*) e innumerables ensayos. En 1985 publicó *Nunca más. Informe de la Comisión Nacional sobre la desaparición de personas*. En 1998, *Antes del fin* (memorias), y en 2004, su último libro, *España en los diarios de mi vejez*. En sus últimos años se dedicó a la pintura, al no poder escribir por su pérdida de visión.

José Luis Sampedro (1917-2013)

96 años. Economista y escritor, tras su jubilación

publicó cinco novelas (la última, *Cuarteto para un solista*, en 2011, en colaboración con su esposa), cinco libros de economía (el último, *Economía humanista*, en 2009) y varios ensayos, incluyendo el prólogo al libro *Indignaos* y la participación en el libro colectivo *Reacciona*. Fue un referente como intelectual y humanista, incluyendo intervenciones personales, hasta su muerte. En 2003 se casó en segundas nupcias, tras el fallecimiento de su esposa unos años antes.

Jose Saramago (1922-2010)

87 años. Escritor (novelista, poeta, periodista y dramaturgo) portugués, con una postura moral muy crítica. Premio Nobel de literatura en 1998. Desde esa fecha publicó seis novelas (la última, *Caín*, en 2009), una antología poética, un relato infantil, dos recopilaciones de su blog, un libreto de ópera y *Las pequeñas memorias*, un libro de memorias de su infancia.

Música

Giuseppe Verdi (1813-1901)

87 años. Compositor italiano, fundamentalmente conocido por sus óperas (28 en total). En 1887 compuso *Otello*, y en 1893 (a los 80 años), *Falstaff*, ópera cómica, su última ópera. En los últimos años compuso una canción (*Pietà Signor*, con letra de Arrigo Boito, autor del libreto de sus dos últimas óperas), y en 1898, *Cuatro piezas sacras* (*Ave Maria*, *Stabat Mater*, *Laudi alla Vergine Maria* y *Te Deum*).

Camille Saint-Saëns (1835-1921)

86 años. Compositor, director de orquesta, organista y pianista francés. Niño prodigio, autor prolífico (unas 400 obras), entre las más conocidas *Sansón y Dalila* (ópera), *El carnaval de los animales* y *Danza macabra*. Compuso su última ópera a los 70 años. En 1908 compuso la música para una película (uno de los primeros compositores clásicos en hacerlo). Siguió componiendo hasta su muerte, en concreto, ocho piezas para voz y piano en ese año.

Richard Strauss (1864-1949)

85 años. Compositor y director de orquesta alemán. Entre su amplia obra destacan sus óperas (*El caballero de la rosa* y *Salomé*), sus poemas sinfónicos (*Así habló Zaratustra* y *Las travesuras de Till Eulenspiegel*) y sus *lieder* (especialmente los cuatro últimos). Desde 1934 compuso cuatro óperas y en los últimos años destacan *Metamorphosen* (1945), para orquesta de cuerda, *Concierto para oboe* (1945) y los cuatro últimos *lieder* (1948).

Jean Sibelius (1865-1957)

91 años. Compositor finlandés del romanticismo tardío, su música desempeñó un importante papel en la formación de la identidad nacional finesa. Entre sus obras destacan especialmente sus siete sinfonías, el poema sinfónico *Finlandia*, la *Suite Carelia*, el *Vals triste* y su *Concierto para violín*. Entre 1828 y 1833 se dedicó a la composición de su octava sinfonía, que no llegó a concluir y que parece que destruyó en 1945. En sus últimos 30 años de vida sólo compuso algunas obras menores y realizó arreglos de sus obras previas.

Igor Stravinsky (1882-1971)

88 años. Compositor, pianista y director ruso, uno de los más importantes músicos del siglo xx. Su obra muestra diversos estilos compositivos: se habla de un periodo ruso (que incluye sus tres ballets más famosos: *El pájaro de fuego*, *Petrushka* y *La consagración de la primavera*), un periodo neoclásico y, finalmente, un periodo serialista. Continuó componiendo hasta dos años antes de su muerte, incluyendo una pequeña ópera para televisión (*The flood*) y varias obras vocales (*Elegía por JFK*) e instrumentales (*Aldous Huxley in memoriam*).

Irving Berlin (1888-1989)

101 años. Compositor estadounidense nacido en Bielorrusia, de origen judío. Compuso unas 1.500 canciones (entre ellas, *White Christmas*, *There's no business like show business* y *God bless America*), de las cuales 25 llegaron a convertirse en números uno, 19 musicales y la banda sonora de 18 películas. En 1962 (a los 74 años), tras el estreno de su último musical, *Mr. President*, se retiró y no volvió a componer.

Joaquín Rodrigo (1901-1999)

97 años. Compositor español, ciego desde los 3 años, fue internacionalmente conocido por su *Concierto de Aranjuez* y también por su *Fantasia para un gentleman*. En sus últimos años siguió componiendo, destacando entre sus últimas obras: *Concierto como un divertimento*, para violonchelo y orquesta (1981); *Cántico de San Francisco de Asís*, para coro y orquesta (1982); *Concierto para una fiesta*, para guitarra y orquesta (1982); *Palillos y panderetas*, para orquesta (1982), y *Aranjuez ma pensée*, para piano (1988), versión del segundo movimiento del *Concierto de Aranjuez*, su última composición.

Discusión

Tras revisar las biografías anteriores podemos decir

que un importante número de artistas mantiene su actividad creativa hasta edades avanzadas, en incluso hasta su muerte (el caso más destacado es el de Picasso, que pintó hasta el día anterior a su fallecimiento). Entre los artistas plásticos se observa que, si bien su actividad se mantiene en general hasta edades avanzadas, en algunos de ellos se da un cambio importante en su estilo o técnica (Miguel Ángel se centró en la escultura y arquitectura y abandonó la pintura; Goya, en sus últimos años, creó sus pinturas más personales, como las pinturas de la *Quinta del Sordo* y *La lechera de Burdeos*, que ya anuncia el surrealismo; Degas pintó al pastel y esculpió pequeñas figuras en cera, y Miró se centró en la cerámica). Otros continúan su evolución (Monet siguió pintando centrándose en temas de su jardín, y Picasso continuó su actividad creativa en forma de aguafuertes, dibujos y pinturas), mientras que algunos interrumpen su actividad en los últimos años (Dalí, tras la muerte de Gala y su deterioro físico, apenas pinta al final de su vida).

Lindauer [9], revisando la vida de famosos artistas plásticos, encontró que el pico de mayor productividad en aquellos que morían jóvenes se situaba en los 35 años, mientras que en los que fallecían a mayor edad se situaba en los 50 años, llegando a mantener un pico de alta productividad durante tres décadas (entre los 30 y 50 años).

Entre los escritores encontramos mayor diversidad de situaciones, como escritores tardíos (Ernesto Sábato se dedicó inicialmente a su profesión de físico y publicó su primera novela a los 37 años; José Luis Sampedro ejerció una destacada actividad como economista y publicó su primera novela a los 35 años, alternando desde entonces obras sobre economía con obras de ficción), escritores que centraron su actividad tardíamente (George Bernard Shaw, aunque había escrito novelas sin éxito y multitud de artículos periodísticos, desarrolló su brillante carrera como dramaturgo a partir de los 36 años), escritores prolíficos que mantuvieron una intensa actividad hasta la muerte (Goethe escribió en sus últimos años sus memorias, poesía y novela), otros igualmente prolíficos que dejaron de escribir en los últimos años (Víctor Hugo, tras un ictus, no escribió en sus siete últimos años de vida, a pesar de lo cual se publicaron 21 libros póstumos), algunos que mantuvieron una actividad continua (Saramago publicó su última novela un año antes de su muerte) y autores que cambiaron su enfoque vital (Tolstói, en los últimos años, escribió más sobre sus ideas filosóficas, aunque no dejó de escribir novelas).

Entre los músicos se aprecian los casos más claros de interrupción completa de la creación en los

últimos años de vida (Jean Sibelius compuso su última obra original 28 años antes de su muerte e Irving Berlin estrenó su último musical 27 años antes de su fallecimiento y se retiró sin volver a componer), mientras que en el otro extremo se sitúan músicos que siguen componiendo casi hasta su muerte (Saint-Saëns compuso ocho obras en el año de su muerte; Strauss compuso su última ópera con 74 años, dos obras para orquesta a los 81 años y sus cuatro últimos *lieder* un año antes de su fallecimiento, considerados como una obra maestra; Verdi compuso su última ópera a los 80 años y, tres años antes de su muerte, sus cuatro piezas sacras; Stravinsky siguió componiendo regularmente hasta dos años antes de su muerte, aunque obras menores). Otros músicos compusieron hasta edad avanzada (Rodrigo compuso, a los 80-81 años, cuatro obras orquestales, después varias piezas breves, y dejó de componer en los últimos siete años de vida).

Sobre las últimas obras de compositores, Simonton [10] analiza lo que denomina 'fenómeno del canto del cisne', con relación a las características de las últimas composiciones de autores clásicos. Llega a la conclusión de que son 'aparentemente breves, relativamente simples en su estructura melódica, pero con una profundidad suficiente para adquirir un lugar perdurable en las salas de conciertos', e insinúa que 'los efectos de los últimos trabajos se pueden encontrar en casi cualquier actividad creativa, basándose en el hecho fundamental de que los creadores, como cualquier otra persona, deben enfrentarse con la muerte'.

En conclusión, podemos afirmar que el envejecimiento no elimina la creatividad, aunque puede amortiguarla. La creatividad se mantiene en los artistas

hasta edades avanzadas, e incluso hasta su muerte, aunque existen importantes variaciones individuales y tiende a mantenerse en mayor grado en artistas plásticos, seguido de escritores y compositores.

Como ejemplo de esa visión en positivo de la vejez cabe citar a Oliver Sacks [11], recientemente fallecido: 'No pienso en la vejez como en una época cada vez más penosa que tenemos que soportar de la mejor manera posible, sino en una época de ocio y libertad, liberados de las urgencias artificiosas de días pasados, libres para explorar lo que deseamos, y para unir los pensamientos y las emociones de toda una vida. Tengo ganas de tener 80 años'.

Bibliografía

1. Cohen GD. The course of unfulfilled dreams and unfinished business with aging. *Am J Geriatr Psychiatry* 2001; 9: 1-5.
2. Gaviria M, Gaviria N. Vejez, creatividad y cerebro. *Avances en Psiquiatría Biológica* 2008; 9: 37-55.
3. Rothenberg A. Creativity and madness: new findings and old stereotypes. Baltimore: John Hopkins University Press; 1990.
4. Cropley A. Creative performance in older adults. In Bos W, Lehman RH, eds. *Reflections on educational achievement: papers in honour of T. Neville Postlethwaite*. Münster: Waxmann; 1995. p. 75-87.
5. Simonton DK. Age and outstanding achievement: what do we know after a century of research? *Psychol Bull* 1988; 104: 251-67.
6. Simonton DK. Creative productivity: a predictive and explanatory model of career trajectories and landmarks. *Psychol Rev* 1997; 104: 66-89.
7. Galenson DW. Age and creativity: during what portion of their lives are great innovators most creative. *The Milken Institute Review* 2006; Second Quarter: 28-37.
8. De la Serna-De Pedro I. La vejez desconocida. Una mirada desde la biología y la cultura. Madrid: Díaz de Santos; 2003.
9. Lindauer MS. The span of creativity among long-lived historical artists. *Creativity Research Journal* 1993; 6: 221-40.
10. Simonton DK. The swan-song phenomenon: last-works effects for 172 classical composers. *Psychol Aging* 1989; 4: 42-7.
11. Sacks O. Al cumplir los 80. *El País*, 13 de julio de 2013.

Artistic creativity and aging

Introduction. Aging is usually associated with declining of physical and intellectual functions, but this is not always so, specifically in the case of those who have had an intense creative activity along his life.

Aim. To show that aging doesn't imply an interruption of artistic creation in big authors.

Subjects and methods. The biographies of 21 artistic creators, already deceased, that lived at least 80 years are revised. The sample is distributed in three groups: seven plastic artists (painters and sculptors), seven writers and seven composers. Their production starting after their 70 year is specially revised and the date of their last creation.

Results. In a general way we can affirm that artistic creation is maintained until advanced ages and even until death. In some artists can be appreciated a change of style, topics or technique in the last years. Painters maintain in more degree their creative activity until the last moment, while composers register more cases of abandonment of composition years before death and writers occupy an intermediate position.

Conclusions. Artistic creativity stays until advanced ages, and even until death, in big creators, even with production of important works, contradicting the expectation of deterioration associated to aging.

Key words. Aging. Art. Artists. Composers. Creativity. Writers.